Para ver aviso legal de clic en el siguiente Hipervínculo
(NECESITA CONEXIÓN A INTERNET)
<http://cijulenlinea.ucr.ac.cr/condicion.htm>

INFORME DE INVESTIGACIÓN CIJUL

TEMA: LA LEY DE IMPUESTO SOBRE LA RENTA DE 1916

RESUMEN: La presente recopilación incorpora la primer Ley sobre la Renta promulgada en nuestro país en el año 1916, además se analiza este tema a luz de la doctrina nacional.

Índice de contenido

1DOCTRINA.....	1
a)Desarrollo del Impuesto sobre la renta en Costa Rica.....	1
2NORMATIVA.....	3
a)Ley de Impuesto sobre la renta de 1916.....	3

1 DOCTRINA

a) Desarrollo del Impuesto sobre la renta en Costa Rica.

[DENGO SOLERA]¹

“El impuesto sobre la renta se implantó en Costa Rica en el año 1916, Hasta ese entonces el sistema de imposición en este país había sido el indirecto. Por tal razón casi todos los impuestos existentes recaían sobre el consumo, gravándose por ejemplo las importaciones hasta con un altísimo porcentaje del 58%; la venta de licores con un 25%, las tasas de servicios, correos, telégrafos y registros con un 4% y los bienes de dominio estatal con un 8%.

La Primera Guerra Mundial también hizo sentir sus efectos en nuestra pequeña nación. En los primeros momentos se cerrador, los mercados que se surtían de nuestros productos, que en aquel

entonces eran casi única y exclusivamente el café. Ello generó posteriormente la suspensión de los créditos que habitualmente concedían a los productores costarricenses las casas importadoras, lo cual trajo, a su vez, escasez de giros y con ella la dificultad para el comercio importador de saldar sus compromisos y continuar con sus importaciones. A esto tenemos que añadir el entorpecimiento del transporte marítimo por las leyes restrictivas que impondrían las naciones en guerra.

Todo ello produjo, como era de prever, una merma considerable en las entradas aduaneras, que constituían, como se ha visto, los más fuertes ingresos del erario público. Desde esta perspectiva el verdadero y más grave problema que la guerra traía para Costa Rica, era un problema fiscal de inapreciables consecuencias. Los ingresos del tesoro iban a descender hasta quedar muy por debajo de los gastos ordinarios de la Administración y la solución no podrían darla las leyes de emergencia dictadas en ese momento, tales como "exportación de las monedas oro", "conversión del oro en moneda o billete con igual poder liberatorio, pero sin respaldo", "creación de bonos del tesoro considerados como oro", "fundación de un banco de emergencia", etc.

La única posible solución en ese momento era, entonces, reducir los gastos de la Administración, tomando medidas al respecto y procurarle entradas frescas al tesoro, ya fuera por medio de la imposición de nuevos tributos de aplicación directa o ya fuera por medio del crédito exterior. Lo primero pudo hacerse y se hizo: la Administración fue muy moderada en sus gastos; lo segundo también se intentó.

Para conjurar la crisis fiscal, el entonces Presidente de la República, Lic. don Alfredo González Flores, entre otros recursos a los que echó mano tuvo en mente la renovación del sistema fiscal costarricense, implantando la tributación directa. Fue así como emprendió una activa campaña de prensa en favor de los impuestos directos, especialmente en favor del impuesto sobre la renta. En el año 1916 logró que el Congreso Constitucional dictara la Ley de Contribución Territorial, No 72, y la Ley de Impuesto sobre la Renta, No. 73, ambas de 18 de diciembre.

La aprobación de estos dos tributos provocó en nuestro país una ardua discusión, impulsada principalmente por los sectores capitalistas. La influencia política de esos sectores, tan furibundamente enemigos de la imposición directa, provocaría más tarde, en gran parte, el derrocamiento del Lic. González Flores. Confiaban los capitalistas en que con la caída del Presidente

reformista caerían también los impuestos directos, lo que sólo lograron a medias en relación con el impuesto sobre la renta, pues si bien éste no se puso en ejecución ni en el nuevo régimen implantado por la fuerza del General don Federico Tinoco, ni en las siguientes administraciones, tampoco fue derogado del todo.

La contribución territorial, que gravaba con un 4% de su valor los inmuebles y en una escala progresiva de un 1/4% a un 1/2% los terrenos incultos, si se puso en ejecución de inmediato, obligando a hacerlo, al General Tinoco, la necesidad fiscal, no sin disgusto de los sectores opositores a los tributos."

2 NORMATIVA

a) Ley de Impuesto sobre la renta de 1916

[CONGRESO CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA]²

Nº. 73

EL CONGRESO CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

DECRETA: La siguiente

LEY DE IMPUESTO SOBRE LA RENTA

Artículo 1º.—Todos los habitantes de la República, sean o no costarricenses, y todas las personas que en ella tengan bienes o empresas, o que de cualquiera otra fuente reciban una entrada en dinero o su equivalente, originada en el país — aunque tales beneficiarios residan fuera de él— pagarán un impuesto directo, proporcional en escala progresiva al total de su renta neta, cuando este total alcance o exceda el mínimo fijado por la ley.

Artículo 2º.—Son renta, en el sentido de esta ley:

á)–Los intereses del capital invertido, sean réditos fijos o dividendos variables, ya se cobren en el país, ya en el extranjero, siempre que en este último evento sean percibidos por costarricenses, cualquiera que sea su residencia, o por extranjeros que residan en Costa Rica;

b)–Las utilidades de empresas agrícolas, industriales, comerciales, de servicios públicos, de trasportes, despacho o almacenamiento, de hospedaje y alimentación, de recreo o diversiones y de todo negocio establecido para el lucro de los interesados;

c)–Los productos, sean en dinero, sean en frutos, sean en valores que representan el aprovechamiento, para uso propio, de la propiedad inmueble;

d) – Las remuneraciones del trabajo personal, cualquiera que sea ese trabajo y cualquiera que sea la remuneración;

e)–Las pensiones, jubilaciones y otras rentas semejantes, sin excepción alguna y cualquiera que sea la fuente de donde provengan; y

f) – Las ganancias accidentales, como premios de lotería, etc. etc.

Artículo 3°. – Forman parte de la renta:

a)–El valor del alquiler que representa la habitación en casa propia. Por alquiler se tendrá en este caso la suma que pagaría el dueño, si no lo fuera, por una casa de igual situación y condiciones;

b)–Los efectos que para el uso particular o de familia, retira el comerciante o industrial, de su propio establecimiento, o aprovecha el agricultor para esos mismos fines, de los productos de su finca; y

c) –Los alimentos, la habitación y otros emolumentos en especie que el empleado reciba como parte de su sueldo o adicionales a éste.

Artículo 4°.–De la renta o las utilidades brutas, de una persona o de una empresa, se deducirá, para calcular la renta neta, lo siguiente:

a)–Todos los gastos necesarios para producir la renta o las utilidades y para conservar éstas o la fuente de ellas;

b)–Los intereses sobre capital ajeno que se debe, siempre0 que no

se trate de deudas esencialmente particulares, ni de deudas sobre la casa de habitación cuyo interés debe considerarse como alquiler o parte de éste;

c)–Las pérdidas efectivas;

d) – Una prudente cuota de amortización sobre bienes muebles o inmuebles, utensilios profesionales, herramientas, máquinas, semovientes y otros valores de índole semejante, siempre que no sean de uso particular, en cuyo caso su desgaste significa un gasto personal;

e)–Una prudente cuota de garantía por pérdidas eventuales, como en créditos dudosos o en empresas especulativas, que sin haber sido liquidadas aún con pérdidas, ya ofrecen ese peligro; y

f)–Los premios de aseguro contra incendio u otros peligros, en cuanto no afecten objetos de uso exclusivamente personal.

Artículo 5º.–Los premios de seguro de vida no se rebajan de la renta; equivalen a acumulación de capital. La liquidación del seguro en vida del interesado, sea por un pago en globo, sea mediante una renta vitalicia, será considerada parcialmente como devolución de capital, y parcialmente como renta o utilidad. Cuando no fuere fácil precisar exactamente la proporción de una y otra parte, las dos terceras partes de la liquidación o de la renta, serán consideradas como devolución de capital, y la otra tercera parte como renta o ganancia sujeta a este impuesto.

Artículo 6º.–Instarán sujetas a este impuesto todas las personas físicas o morales, pero no estará obligada a pagar impuesto una persona física sobre la parte de su renta que haya sido tasada antes como renta de una persona moral.

Artículo 7º.–Las sociedades e instituciones que persiguen fines de beneficencia, de culto o de cualquier otro interés público, reconocidas como tales en cada caso por el Poder Ejecutivo, quedan exentas de este impuesto, pero no lo están las personas que al servicio de tales sociedades o instituciones gocen de sueldos, honorarios, o emolumentos de cualquier naturaleza, fijos o variables, en dinero o en efectos.

Artículo 8º.–Todas las personas obligadas a pagar este impuesto o que pretendan que se les exima total o parcialmente de él, deberán declarar anualmente el total de su renta neta en la forma y en el

término reglamentarios.

Artículo 9º.—La declaración que se haga de acuerdo con el artículo anterior tendrá el valor y la trascendencia de juramento. Las declaraciones fraudulentas serán consideradas como perjurio con todas las consecuencias civiles y penales de ese delito.

Se considerarán fraudulentas las declaraciones que contengan falsedades maliciosas destinadas a obtener una disminución de la contribución debida.

Artículo 10. - Cuando las rentas son fijas, el contribuyente declarará la que corresponde al año corriente en que se haga la declaración. Cuando son variables, como las utilidades comerciales, industriales o profesionales, se declarará como reí ta probable, la que en término medio se obtuvo en los tres años inmediatos anteriores; también se puede—previo consentimiento de la Administración—hacer una declaración provisional, con la obligación de rectificarla al liquidar las cuentas correspondientes al año fiscal de que se trata.

Artículo 11.—Las personas que llevan contabilidad mercantil, declararán su renta de acuerdo con sus libros, siempre que al hacer el balance y corte de cuentas hayan seguido las prescripciones generales de esta ley y agregado a la utilidad que los libros arrojen, las rentas provenientes de otras fuentes, no incluidas en aquéllos.

Artículo 12.—Las ganancias accidentales obtenidas después de haberse hecho la declaración de buena fe, deben incluirse en la renta declarada del año siguiente, cuando no sea posible ya rectificar la declaración.

Artículo 13. - Las declaraciones serán examinadas por la Administración, y una vez aprobadas, servirán de base para la tasación según el artículo siguiente.

Artículo 14. - Sobre la renta neta anual de una persona, cuando su total sea mayor de mil doscientos colones, se pagará el impuesto según la tarifa progresiva siguiente:

El 1 % sobre rentas de (¢ 2,000-00 ó fracción que exceda de ¢

1,200-00;

El 1 $\frac{1}{4}$ % sobre el exceso de ₡ 2,000-00 hasta ₡ 3,00000;

El 1 $\frac{1}{2}$ % sobre el exceso de ₡3,000-00 hasta (₡ 4,00000;

El 1 $\frac{3}{4}$ % sobre el exceso de ₡ 4,00000 hasta (₡ 6,00000;

El 2 % sobre el exceso de ₡ 6,000-00 hasta (₡ 8,00000;

El 2 $\frac{1}{4}$ sobre el exceso de ₡ 8,000 00 hasta ₡ 10,00000

El 2 $\frac{1}{2}$ % sobre el exceso de ₡ 10,000-00 hasta (₡ 12,00000;

El 2 $\frac{3}{4}$ % sobre el exceso de ₡ 12,000-00 hasta (₡ 15,00000;

El 3 % sobre el exceso de ₡ 15,000-00 hasta (₡ 20,00000;

El 3 $\frac{1}{2}$ % sobre el exceso de (₡ 20,000 00 hasta ₡ 25,00000;

El 4 % sobre el exceso de ₡ 25,000-00 hasta (₡ 30,00000;

El 4 $\frac{1}{2}$ sobre el exceso de (₡ 30,000-00 hasta ₡ 40,000-00;

El 5 % sobre el exceso de (₡ 40,000-00. y

Artículo 15. – Para la aplicación de la tarifa, siempre servirá de base el total de la renta neta; rebajas y exenciones como las que indica el artículo 17 afectarán el importe tasado, pero no la proporción arancelaria.

Artículo 16. – En las sociedades colectivas y en comandita de socios conocidos, cada socio declarará su renta y pagará el impuesto; por los socios ausentes responderá la sociedad, en cuanto a su importe en ella.

Artículo 17. – Las sociedades anónimas u otras análogas, están sujetas a este impuesto en su carácter colectivo. Las personas obligadas al pago del impuesto individualmente, de cuyas rentas forman parte dividendos de tales sociedades ya tasadas colectivamente, gozarán de exención proporcional a esta parte de sus rentas, pero siempre de acuerdo con el artículo 15.

Artículo 18.–Las personas que notificadas por primera vez no presenten en la fecha reglamentaria sus declaraciones, incurrirán en una multa de cinco a cincuenta colones; las que a la segunda advertencia no lo verifiquen, serán tasadas de oficio por la Administración, sin lugar a reclamo.

Artículo 19.—Las personas cuya declaración inspire duda a la Administración, tienen, a requerimiento de ésta, la obligación de comprobar detalladamente la verdad de aquélla.

Artículo 20.— La tasación de oficio o de acuerdo con la declaración, no perjudica el derecho del Fisco para reclamar toda diferencia que pudiera haber, en cualquier tiempo que se averigüe el error o la defraudación. En este último caso, el obligado pagará el doble de lo defraudado.

Artículo 21.— Las rentas individuales de dos esposos no separados legalmente, se calcularán juntas para los efectos de la aplicación de la tarifa. Lo mismo se hará con las rentas que tengan los hijos menores, que vivan bajo la patria potestad, cuando el jefe de la familia disponga de ellas para los gastos comunes de ésta.

Artículo 22. – Por las personas ausentes o inhábiles, el representante legal está obligado a declarar.

Artículo 23. – Si el contribuyente no se conforma con la tasación, que se le notificará al menos un mes antes del plazo de la primera cuota, podrá reclamar contra ella, en la forma que establezca el Reglamento respectivo. Contra la decisión de la última instancia administrativa, no queda más recurso que la vía judicial ordinaria. Pero ningún reclamo aplazará la obligación del pago conforme a la tasación firme de la Administración. Si finalmente, el reclamo resultare justificado, el contribuyente tiene derecho a la devolución de lo indebidamente pagado, con los intereses corrientes y las costas procesales, si las hubiere.

Artículo 24. – Si el reclamo resultare infundado y manifiestamente temerario, el reclamante incurrirá en una multa igual al importe del impuesto tratado de defraudar.

Artículo 25. – En cualquier caso de divergencia entre el contribuyente y la Administración, la obligación de prueba siempre estará a cargo de aquél.

Artículo 26. – El pago del impuesto se hará en cuatro cuotas

trimestrales, cuyos plazos serán fijados en el Reglamento correspondiente.

Artículo 27.—Por falta de pago puntual, el obligado incurrirá en una multa de cinco por ciento mensual durante el lapso de la morosidad. Para los efectos de esta multa, cualquier fracción de mes se apreciará como si fuera el mes completo.

Artículo 28. – Pasados tres meses después del plazo reglamentario, la Administración procederá al cobro por la vía de apremio.

Artículo 29.—Cada cuota trimestral constituye para los efectos de la prescripción, una deuda distinta. La deuda se prescribe por el transcurso de diez años.

En todo juicio mortuario se tendrá a la Administración como parte.

Artículo 30.—La sobretasa municipal será pagada por los contribuyentes que residan y tengan sus bienes o empresas en un solo cantón, y a la Municipalidad de éste. Cuando el contribuyente resida en uno y tenga sus bienes o empresas en otro u otros cantones, pagará en cada cantón lo que corresponda a las rentas allí originadas. En el cantón de su residencia pagará, en todo caso, al menos la cuarta parte de lo que le correspondería a su renta total, y si con ello resultare una tasación doble, por cuanto las rentas en este cantón de residencia, no alcanzaren a la cuarta parte del total, la sobretasa en los otros cantones será rebajada en la proporción correspondiente.

Artículo 31.—Todas las autoridades administrativas y judiciales del país, tienen la obligación de suministrar a la Administración los datos e informes que ella requiera para el servicio de este impuesto.

Artículo 32.—Tan pronto como el sistema de tributación directa esté debidamente reglamentado y establecido, el Poder Ejecutivo procederá a reformar la tarifa aduanera, suprimiendo o rebajando los derechos de importación a los artículos de consumo y uso de las clases pobres, de manera de abaratar hasta 'donde sea posible, el costo de su vida.

Artículo 33.—Esta ley entrará en vigor a partir de la fecha que el Psjder Ejecutivo señale al reglamentar su ejecución.

AL PODER EJECUTIVO

Dado en el Salón de Sesiones del Congreso.—Palacio Nacional, San José, a los catorce días del mes de diciembre de mil novecientos dieciséis.

MANUEL COTO FERNÁNDEZ

Vicepresidente

AD. AGOSTA

Secretario

TOBÍAS GUTIÉRREZ V.

Secretario

San José, dieciocho de diciembre de mil novecientos dieciséis.

Ejecútese

ALFREDO GONZÁLEZ

El Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda y Comercio,

MAR^o. GUARDIA

FUENTES CITADAS

- 1 DENGO SOLERA, Alvaro y otros. Análisis Jurídico de los impuestos Directos más representativos de Costa Rica. Seminario de Graduación para optar por el título de licenciatura en Derecho. U.C.R. 1984. pp 91-93.
- 2 CONGRESO CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA. Ley de impuesto sobre la renta (1916). Ley : 73 del 18/12/1916